

Corporeidades Amorfas en Imágenes Postfotográficas: Otras Formas de Representación del Cuerpo

Área del Conocimiento: Artes

Becario/a: VARGAS FLORENTÍN, Diego.

Director/a: REYERO, Alejandra.

Facultad: Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura.

E-mail: diego-vargas94@hotmail.com

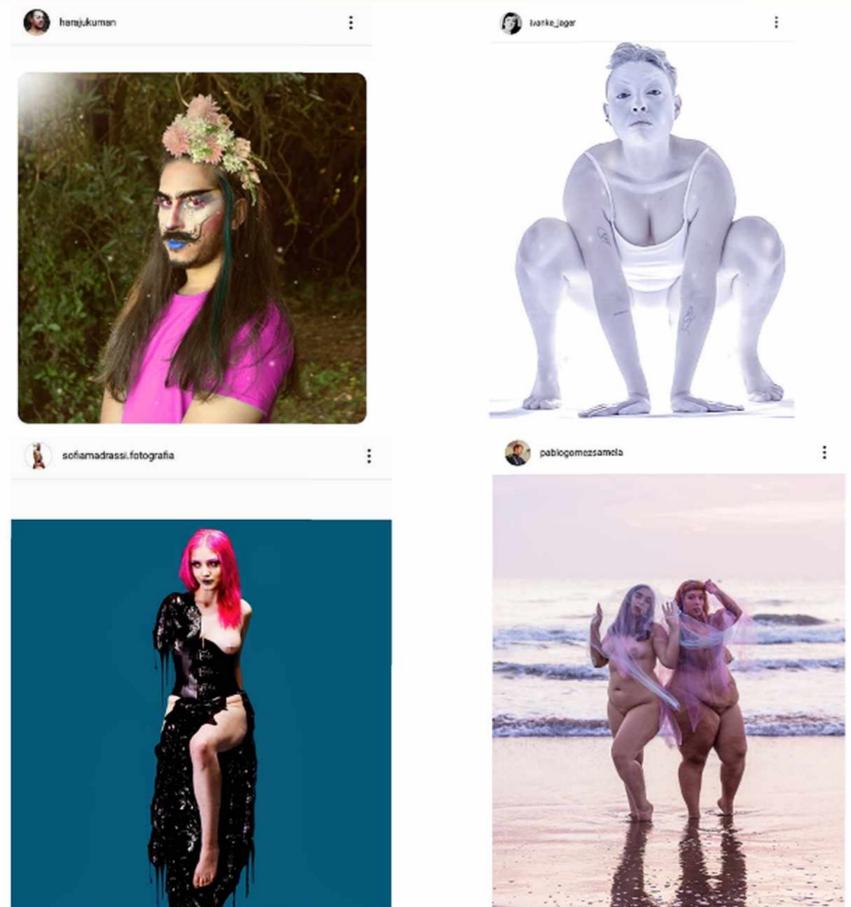
Objetivos

- Indagar acerca del nuevo paradigma visual postfotográfico y las actuales formas de representación del cuerpo a través de códigos visuales de género y sexualidad.
- Analizar producciones fotográficas de artistas del Nordeste Argentino (NEA) que aborden el cuerpo humano considerando nociones compositivas, recursos retóricos y técnicas de edición correspondientes al nuevo paradigma visual postfotográfico.

Materiales y Método

El trabajo se inscribe en una metodología cualitativa, planteando la producción de conocimiento a través de la interpretación por medio del paradigma Hermenéutico-Interpretativo, el cual puede responder a intereses por la comprensión del significado de las acciones y prácticas humanas, sin una expectativa de predicción y control de las mismas (Lorente, 2015). Se apunta a la construcción de sentido sobre prácticas artísticas que abordan el cuerpo humano en el ámbito de la fotografía tomando aportes conceptuales-procedimentales de disciplinas como los Estudios Visuales (Mitchell, 2003), la Estética (Danto, 1999) y la Historia de la Fotografía (Fontcuberta, 2016).

Se emplearon materiales como fuentes bibliográficas mediante su búsqueda, delimitación y selección con la intención de analizar textos que aborden la noción del nuevo paradigma visuales postfotográfico. Luego, se realizó una búsqueda y selección de material fotográfico de artistas del NEA que aporten nuevas miradas en relación a las formas de retratar el cuerpo. El corpus consta de fotografía capturadas entre los años 2019 y 2021 pertenecientes a Ivana Jäger (Corrientes), Sofia Madrassi (Formosa-Resistencia), Pablo Gómez Samela (Corrientes-Buenos Aires) y Claudio Ojeda (Resistencia).



Resultados y Discusión

El nuevo paradigma visual postfotográfico se vincula con la proliferación y entorno colapsado de imágenes, en todo momento y en todo lugar. Esto genera una abundancia de estímulos visuales de carácter persuasivo, informativo y/o artístico que lleva a convertirnos en seres consumidores y hasta productores de imágenes como síntoma de nuestra época, la era postfotográfica (Fontcuberta, 2016). Es necesario reflexionar acerca de los modos actuales de pensar la imagen fotográfica, como un conjunto de píxeles editables. Esto provoca un traspaso o superación de las visualidades hegemónicas y tradicionales que nos lleva a indagar sobre el medio mismo de la fotografía digital y el entorno de expansión caracterizado por la instantaneidad (Fontcuberta, 2016).

En este contexto, las representaciones fotográficas del cuerpo han capitalizado los recursos digitales y se han desplazado del canon de belleza hegemónico cuyos códigos visuales se caracterizaron por la carencia de espontaneidad en los retratados debido a condicionamientos técnicos relacionados a los extensos periodos de exposición a la luz natural para lograr el registro visual. Esto requería que los retratados permanezcan inmóviles resultando imposible evitar la rigidez en las posturas corporales (Soulages, 2015). Además, la posibilidad de ser retratado significaba una marca/gesto/señal de importancia individual dando indicios de una determinación iconográfica de clase social (Pultz, 2003).

Consideramos que estas eventualidades han motivado a las fotógrafas y fotógrafos del NEA (Ivana Jäger, Sofía Madrassi, Pablo Gómez Samela y Claudio Ojeda) a indagar en las posibilidades de retratar el cuerpo humano reflexionando en la pérdida de la forma humana tradicional. Mediante nuevos códigos visuales sexo-genéricos, e impulsados por la búsqueda de cambios representacionales del status del cuerpo, las identidades que retratan se alejan de las normas dominantes para mostrarse como cuerpos no binarios, discrepantes, disidentes, múltiples, diversos e inacabados (Preciado, 2012). Mediante la utilización de recursos como el estilismo, el vestuario y el maquillaje, los cuerpos se vuelven un campo metafórico de deconstrucción antiesencialista de las identidades (Butler, 1993), se fragmentan, se presentan alterados y profanos. Se pueden deformar hasta la monstruosidad, en plena modificación de la sexualidad, presenciamos de cuerpos que se disfrazan, fetichizan, metamorfosean y travisten, se muestran desidealizados y abyectos (Solans en Pérez, 2004). De esta forma, vivimos entre una amplia multiplicidad de corporeidades gracias a posiciones plurales, divergentes y contradictorias. Estamos en presencia del despertar de un cuerpo alterado, reconstruido bajo el impulso de parámetros imprevistos posibilitados por herramientas digitales (Perrin en Pérez, 2004).

En cuanto a nociones técnicas/formales, tanto la composición de los escenarios oníricos o minimalistas focalizando en los cuerpos como la predominancia en la utilización de colores saturados-estridentes y la captura mediante planos medios frontales promueven la concreción de un ambiente de diversidad y disidencia alejándose de todo patrón tradicional y canónico de representación del cuerpo. Las herramientas de edición digital a través de *softwares* como *Photoshop*, *Lightroom* o *GIMP* posibilitan, a través de recursos como el fotomontaje, la construcción de escenarios artificiales o ficticios alejando a la fotografía de su condición de "registro fiel".